

SOBRE LA CALIDAD DEL EMPLEO CREADO. ANÁLISIS DE COYUNTURA DEL MERCADO DE TRABAJO EN EL SEGUNDO SEMESTRE DE 2013

SANTOS M. RUESGA BENITO

Catedrático de Economía Aplicada. Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO

Catedrático E.U. de Economía Aplicada. Universidad de Sevilla

LAURA PÉREZ ORTIZ

Profesora Asociada de Economía Aplicada. Universidad Autónoma de Madrid

ANA I. VIÑAS APAOLAZA

Profesora Adjunta. Universidad Europea de Madrid

EXTRACTO

Palabras Clave: Empleo, calidad

A finales de 2013, se encuentran indicios de reactivación de la economía española que se pueden encontrar fundamentalmente a partir de los datos del PIB, más que de la creación de empleo y la dinámica del desempleo. En el presente artículo se analiza la evolución de las principales variables laborales de la economía española en el segundo semestre de 2013 principalmente a partir de los datos publicados por el INE y otras instituciones. El principal foco de análisis está en aspectos indicativos de la calidad del empleo que se está creando. El trabajo tiene la siguiente estructura. En el primer epígrafe se plantea una panorámica general de la economía española en el contexto internacional. En los tres epígrafes siguientes se analizan respectivamente la evolución de la oferta, la demanda de trabajo y la dinámica del desempleo. El quinto epígrafe se centra en la evolución de las principales variables laborales en Andalucía. La evolución del mercado de trabajo apunta a signos de recuperación económica, pero la gran cantidad de empleo destruido durante la crisis y las altas cotas de desempleo alcanzado exigirán un largo periodo de crecimiento económico para alcanzar niveles cercanos a valores medios de la U.E.

ABSTRACT

Keywords: employment, quality

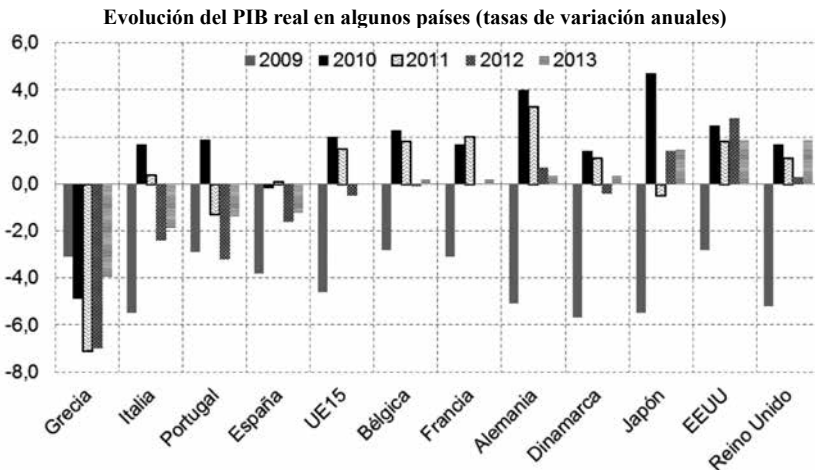
At the end of 2013, we can find some evidence of economic recovery of Spanish GDP with more intensity than that which can be observed from the evolution of employment and the dynamics of unemployment. In this paper, we analyze the behavior of the most important labour variables during the second semester of 2013 using mainly data provided by INE and other national and international institutions. The article focuses mainly on the quality aspects of the employment that has been created during the crisis. The article is organized as follows: Section 1 gives a general overview of the Spanish economy under the European background. The following 3 Sections present, respectively, the evolution of labour supply, labour demand and the dynamics of unemployment. Section 5 pays attention to the evolution of the economic system and the principal labour market variables in Andalucía during that period. The progress of the Spanish labour market shows signs of economic recovery, but the huge quantity of employment destroyed during the crisis and the high levels of unemployment, will need a long period of economic growth, in order to arrive at average European levels.

ÍNDICE

- 1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL
- 2. LA OFERTA DE TRABAJO
- 3. LA DEMANDA DE TRABAJO
- 4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO
- 5. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL*

La evolución de la economía en el entorno internacional no parece que dé muestras claras de recuperación. Antes al contrario, ya que en el año 2013 la Unión Europea de los 15 ha terminado sin crecimiento, aunque mejor la pérdida de medio punto en el PIB del año 2012. En los principales países de la Unión, véase Alemania o Francia, el crecimiento ha sido de apenas un 0,4 por ciento y un 0,2 respectivamente. Grecia, Italia, Portugal y España siguen apareciendo en la cola europea, con caídas que abarcan desde casi el 4 por ciento en Grecia hasta el -1,2 por ciento de España. Y, salvo en el caso de Italia, no fueron de los países donde más repercutió la crisis de 2008. Fuera del entorno europeo, tanto Japón como Estados Unidos presentan ritmos de crecimiento más acelerados en los dos últimos años. Cabe también resaltar el caso del Reino Unido, país europeo no perteneciente al euro y que, por tanto no ha sufrido en la misma medida que el resto de Europa, la crisis de la moneda del año 2012. La recuperación de este país, con política monetaria propia, en el año 2013 es superior al resto.



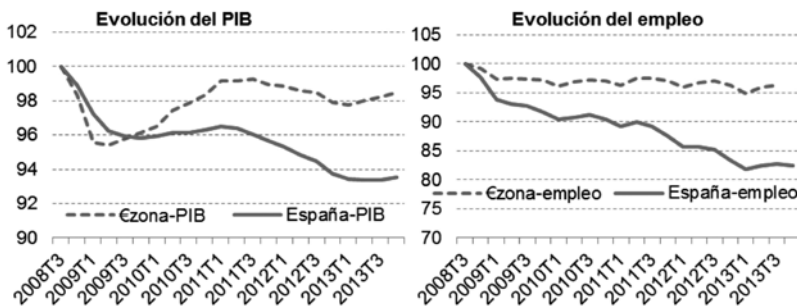
Fuente: Elaboración propia a partir de *National Accounts* (Eurostat).

* El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a 31 de enero de 2013.

Desde que se iniciara la crisis financiera internacional, en otoño de 2008, la repercusión sobre el empleo ha sido mucho mayor en España que en el resto de Europa, mientras la incidencia primera sobre la producción fue más contundente en Europa. Desde entonces, España no ha recuperado los niveles iniciales. Este año 2013 ha transcurrido como el sexto de crisis económica en España, y ha confirmado la recaída de actividad y empleo sufrida desde mediados de 2011.

El ajuste, sobre todo en términos de ocupación, ha continuado siendo más acusado en España que en Europa, mostrando el retraso con el que la recuperación económica está llegando al país.

Evolución de la producción y el empleo en España y la Zona Euro desde el estallido de la crisis (3T2008=100)



Fuente: elaboración propia a partir de la *Labour Market Survey* (Eurostat).

En la segunda mitad del año varias veces se han alzado sobre la inminente salida de la crisis; si bien estas posiciones se han cimentado sobre el comportamiento del PIB más que sobre la creación de empleo.

Se puede decir que la recaída en recesión ocurrida desde mitad de 2011 y que ha continuado hasta parte de 2013, ha tenido una incidencia en todos los componentes del mercado laboral español.

2. LA OFERTA DE TRABAJO

A lo largo del año, se encuentran tendencias opuestas en lo referente a las variables del mercado de trabajo. En el caso de la oferta de trabajo sigue un paulatino descenso, mientras aumenta ligeramente la población inactiva. La tasa de actividad se mantiene en 2013 por debajo del 60 por ciento logrado en los años previos.

Así, las tasas de actividad se han mantenido constantes durante la recesión

y en 2013 se observa un leve descenso. No obstante, detrás se encuentra uno de los cambios estructurales más destacados del mercado laboral en estos años.

Si se profundiza, se puede contrastar, por un lado, y tal y como hemos señalado en otras ocasiones¹, la existencia del efecto de la “trabajadora incorporada”, especialmente al inicio de la crisis y, por otro lado, un efecto desánimo que se ha profundizado en 2012 y 2013.

En el primer caso, mujeres españolas en rangos de edad más avanzada han tenido la necesidad de buscar un empleo y abandonar las labores domésticas, como consecuencia de los menores ingresos percibidos por los hombres en los hogares. Mayor destrucción de empleo masculino, reducciones de jornada y menores salarios, obligaron a las mujeres, al comienzo de la crisis, a incorporarse al mercado laboral (a veces con éxito, otras no).

En 2013 este efecto ha quedado estancado por dos razones:

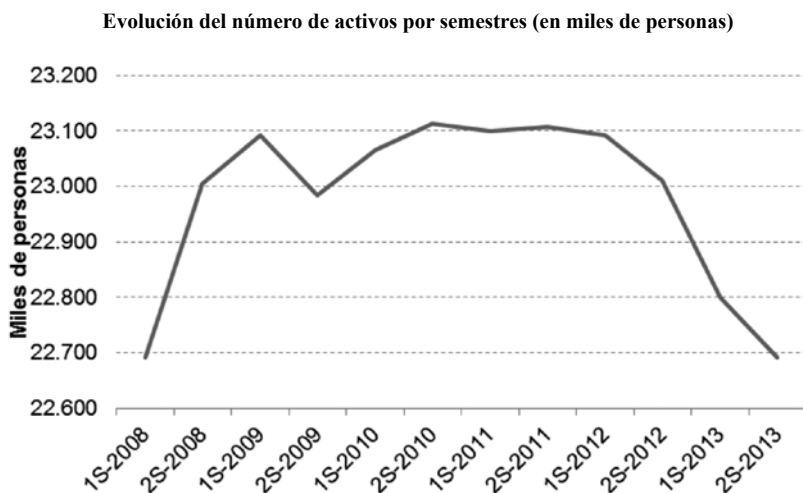
- La primera, el fracaso a la hora de encontrar un empleo. Formar parte de la población activa no significa encontrar un empleo. Se produce aquí un efecto desánimo.
- La segunda muestra la otra cara de la misma moneda. En los momentos en los que en 2013 se ha generado empleo, este ha sido sobre todo masculino. Las mujeres quedan desplazadas de las ocupaciones en determinados sectores.

El segundo efecto, denominado desánimo, quedó claramente patente (y sigue vigente) desde el inicio de la crisis entre tres colectivos: los jóvenes, que al ser expulsados del empleo retoman sus estudios, extranjeros que retornan a sus países de origen tras quedar desempleados y hombres españoles de mayor edad, con dificultades de inserción. Además, ya se observa lo que venía siendo una tendencia incipiente y que llega a 2013 como un hecho consolidado: jóvenes cualificados, de ambos sexos, que buscan oportunidades de empleo en el extranjero.

Este efecto desánimo ha logrado predominar en 2013 con consecuencias sobre las cifras de desempleo: la reducción de la población activa no ocupada, que deja de buscar empleo activamente en España, provoca, entre otras causas, que el volumen de parados descienda en parte del año.

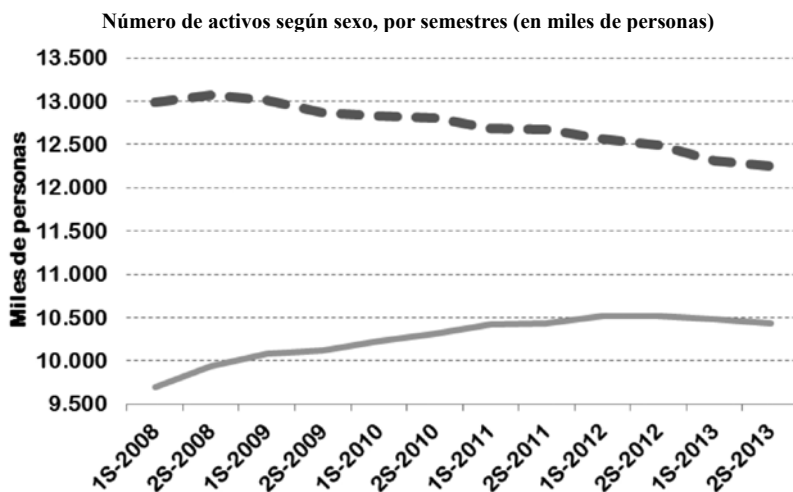
Así, en el segundo semestre de 2013 se sitúa de nuevo la población activa en las mismas cifras que en el primer trimestre de 2008. Tras el crecimiento inicial y la caída del 2009, el número de personas que participaban en el mercado de trabajo español se mantuvo estable, hasta el primer semestre de 2012, cuando inició la caída que aún hoy no se ha frenado.

¹ En Santos M. Ruesga, José Luis Martín Navarro y Laura Pérez Ortiz (2009): “Desaceleración de la caída en el mercado laboral en España y Andalucía. Informe de coyuntura sobre el mercado de trabajo (segundo trimestre de 2009)”, en *Temas Laborales*, nº 102, pp. 189-226.



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

Atendiendo a la diferente evolución según sexo, toda la caída de los hombres queda compensada con el aumento del número de mujeres participantes del mercado de trabajo, hasta este último semestre: las mujeres también dan muestras del efecto desánimo y cae la población activa femenina.



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

En el caso de los jóvenes, el abandono se traduce en que en el segundo

semestre de 2013 hay 700.000 menores de 25 años menos que a comienzos de 2008. Esa pérdida de población activa joven ha sido constante desde que se desencadenara la crisis financiera en el segundo semestre de 2008. Y aún no se ha frenado. Al contrario que la población activa de más edad (mayores de 55 años), que no ha cesado de aumentar.

3. LA DEMANDA DE TRABAJO

En el segundo y tercer trimestre se incrementa ligeramente la ocupación, sin embargo los datos de la última Encuesta de Población Activa (EPA) del cuarto trimestre del año señalan una caída del empleo intertrimestral del 0,4 por ciento e interanual del 1,2 por ciento. La tasa de empleo ha perdido más de un punto entre 2012 y 2013.

Así, en 2013 continúa el ajuste del empleo por quinto año consecutivo. Entre el cuarto trimestre de 2012 y el cuarto de 2013 el empleo descendió un 1,2 por ciento. Pero si se considera la variación anual de las medias de 2012 y 2013 el balance es aún más negativo: 532.000 ocupados menos, que supone una caída del empleo del 3,1 por ciento.

Los mismos cálculos por colectivos de ocupados señalan que la destrucción de empleo fue generalizada (excepto para los autónomos sin asalariados y el grupo de ocupados a tiempo parcial) y especialmente acentuada entre los jóvenes, los extranjeros, los asalariados contratados por el sector público y los ocupados en la construcción.

La mejora puntual del empleo, en los dos trimestres centrales de 2013, hay que analizarla detenidamente. Si se observan las variaciones intertrimestrales, en el segundo trimestre hay una mejora evidente del empleo (crece casi un 1 por ciento respecto al anterior trimestre), pero el ascenso se desinfla en el transcurso del año (baja el crecimiento a un 0,2 por ciento en el tercer trimestre y vuelve a cifras negativas del -0,4 por ciento en el último).

En términos intertrimestrales, los resultados del segundo trimestre son favorables para todos los colectivos, excepto para los asalariados indefinidos, del sector público, y los ocupados en industria y construcción. En el tercer trimestre se extiende la caída en el empleo, de forma que a los grupos anteriores se incorporan los ocupados extranjeros y en actividades primarias. Así mismo, desciende el número de empleados con jornada parcial, aunque la razón se encuentra ligada al crecimiento del empleo en determinadas actividades estacionales del sector servicios: durante el verano se contrata siempre a tiempo completo. Es un rasgo que se repite en los terceros trimestres, crece el empleo a tiempo completo y desciende el parcial, especialmente significativo en el caso de las mujeres en el sector de la hostelería.

Si colocamos el foco en el último trimestre del año, la situación positiva que se había dado para algunos colectivos en los dos trimestres anteriores, se invierte. En el último trimestre del año sólo muestran una subida los ocupados mayores de 55 años, indefinidos, del sector privado, en agricultura y con jornada a tiempo parcial.

Como consecuencia de los inestables resultados en términos de ocupación a lo largo del año, la tasa de empleo baja en el último trimestre de 2013 al 43,96 por ciento, perdiendo 3 décimas desde el mismo trimestre de 2012.

Número de ocupados en España por sexo, edad, nacionalidad, situación profesional, tipo de contrato, jornada y sector, 2012 – 2013

OCUPADOS (miles)	Media	Media	I trim	II trim	III trim	IV trim
	2012	2013	2013	2013	2013	2013
Hombres	9.432	9.116	9.037	9.145	9.169	9.112
Mujeres	7.850	7.634	7.598	7.639	7.654	7.646
Menores de 25 años	833	741	717,9	729,1	791	725,7
Mayores de 55 años	2.434	2.423	2.377	2.417	2.442	2.455
Españoles	14.799	14.426	14.334	14.417	14.510	14.443
Extranjeros	2.189	2.034	2.019	2.082	2.022	2.014
Cuenta propia	3.032	3.035	3.012	3.049	3.065	3.013
Independiente	1.965	2.026	2.024	2.038	2.042	2.000
Asalariados	14.242	13.706	13.613	13.725	13.748	13.737
Sector público	3.014	2.829	2.846	2.843	2.831	2.796
Sector privado	11.228	10.877	10.767	10.881	10.917	10.942
Asalariados indefinidos	10.877	10.503	10.602	10.552	10.405	10.451
Asalariados temporales	3.365	3.203	3.011	3.173	3.343	3.287
Ocupados tiempo completo	14.734	14.065	13.973	14.030	14.237	14.019
Ocupados tiempo parcial	2.548	2.685	2.662	2.754	2.586	2.739
Ocupados agricultura	753	745	723	761	706	791
Ocupados industria	2.431	2.293	2.317	2.300	2.280	2.274
Ocupados construcción	1.148	1.016	1.050	1.023	1.014	978
Ocupados servicios	12.950	12.696	12.545	12.700	12.824	12.715

Fuente: elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

En definitiva, las tímidas mejoras observadas muestran una clara tendencia a la precariedad en el empleo. Más temporalidad, más tiempo parcial y más

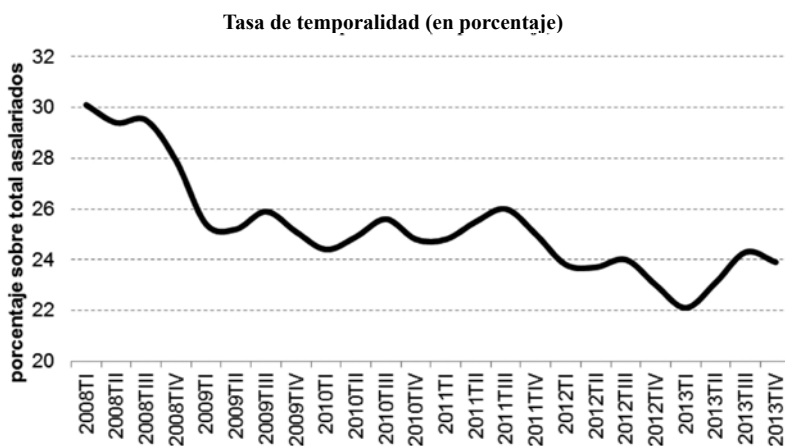
autoempleo, todo ello de carácter involuntario, se alcanzan como las tres patas del “nuevo empleo” en España.

La elevada temporalidad en el empleo continúa siendo uno de los rasgos predominantes del mercado de trabajo en España. Si bien, en volumen de asalariados y en peso sobre el total de asalariados, las cifras desde el inicio de la crisis son más reducidas, no hay que olvidar que ello se debe a la pérdida masiva de empleos temporales sucedida durante la recesión, a través de la finalización de los contratos o mediante despidos con un coste de indemnización inferior.

Sin embargo, los contratos temporales siguen siendo la primera opción de contratación para la demanda laboral: a lo largo de 2013, de media, un 92,2 por ciento de los contratos registrados se ha realizado con fecha de duración determinada. En la otra cara, sólo un 7,8 por ciento ha tenido carácter indefinido. Cifras que se han acentuado respecto a 2012, marcando una tendencia que confirma que el escaso empleo que se crea es temporal.

A lo largo de 2013 ha repuntado la tasa de temporalidad, especialmente en los dos trimestres centrales, de mayor creación de ocupación estacional.

Como resultado, y al margen de la pérdida de empleo, la tasa de temporalidad española sigue siendo la más elevada del entorno de la Unión Europea de los 28, con excepción de Polonia, mostrando una diferencia superior a 10 puntos frente a la media comunitaria.



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

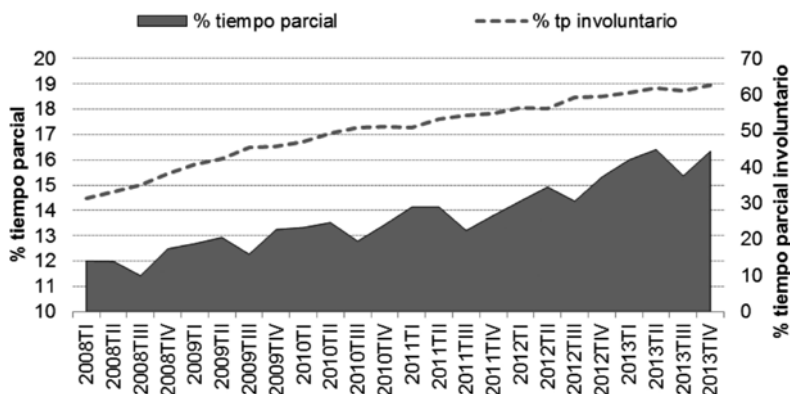
La parcialidad constituye uno de los fenómenos que ha irrumpido en el mercado laboral español con más fuerza en la última parte de la crisis. Para España resulta novedoso: el porcentaje de ocupados a tiempo parcial sobre el total de ocupados ha pasado de un 12 por ciento al inicio de la crisis en 2008 a

superar el 16 por ciento en 2013; 4 puntos en tan sólo cinco años.

Sin embargo, hay que llamar la atención sobre su carácter involuntario, pues esta característica determina que, lejos de conformar un hecho intencionado que permite conciliar vida profesional y personal (con la familia, los estudios, etc.) como sucede en otros países del entorno, supone la única forma “obligada” de conseguir un empleo.

Así lo indica el porcentaje de parcialidad involuntaria (sobre el total de ocupados a tiempo parcial), que se ha duplicado, saltando de un estable 30 por ciento, en niveles previos al inicio de la crisis, a un 62,7 por ciento en el último trimestre de 2013. Ello supone multiplicar por dos el número de personas ocupadas que trabajan a tiempo parcial por no haber podido encontrar un empleo a tiempo completo.

Evolución del empleo a tiempo parcial (% sobre ocupados) y proporción de parcialidad involuntaria (% involuntarios sobre ocupados a tiempo parcial), 2008 – 2013

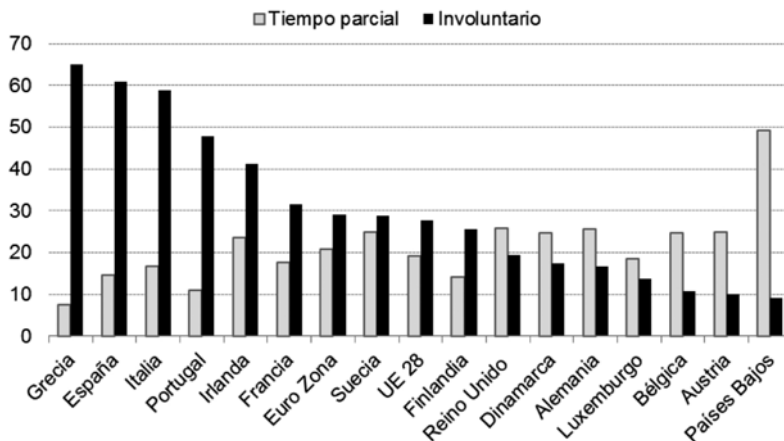


Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

Al comparar estas cifras con la Unión Europea afloran notables diferencias. La tasa de empleo a tiempo parcial en España sigue estando muy por debajo del nivel europeo, liderado por los Países Bajos (casi un 50 por ciento) y seguido de Reino Unido, Alemania, Austria, Bélgica o Dinamarca, que logran tasas en torno al 25 por ciento, 10 puntos superiores a la española.

Pero si se atiende al tiempo parcial involuntario, las posiciones se invierten y es España, junto a Grecia e Italia, entre otros países, quien lidera la lista y sobresale como uno de los países con una tasa de parcialidad involuntaria mayor. Una tendencia en ascenso en el mercado laboral español.

Tasa de empleo a tiempo parcial y proporción de empleo parcial involuntario en países europeos, año 2012



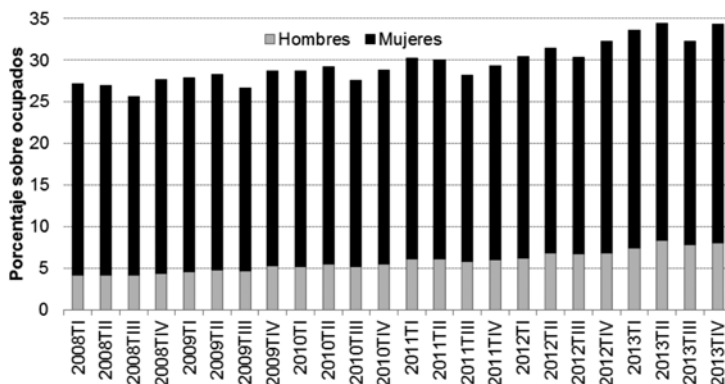
Fuente: Elaboración propia a partir de la *Labour Market Survey* (Eurostat).

Los mayores cambios se detectan analizando los motivos que manifiestan las personas ocupadas para trabajar una menor jornada. Antes de la crisis, el principal motivo que las mujeres alegaban era el cuidado de niños y mayores y otras obligaciones familiares y, en segundo lugar, no haber encontrado un trabajo a tiempo completo. Ahora predomina como causa esta última.

Entre los hombres la razón más frecuente continúa siendo, al igual que antes de la crisis, no haber encontrado un trabajo a tiempo completo y, a continuación, los estudios o formación. Pero hay un cambio en la proporción: no haber encontrado otro trabajo a jornada completa gana peso respecto a lo señalado antes de la crisis.

Respecto al tiempo parcial conviene señalar también el mayor crecimiento que se observa en el caso de los hombres, respecto a las mujeres, que siguen predominando claramente en este tipo de jornada. Entre el cuarto trimestre de 2013 y el cuarto de 2008 (por evitar variaciones de estacionalidad), el número de trabajadores hombres a tiempo parcial se ha elevado en un 47,3 por ciento, mientras entre las mujeres apenas ha aumentado un 1,3 por ciento.

Evolución del empleo a tiempo parcial (% sobre ocupados), por género, 2008- 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

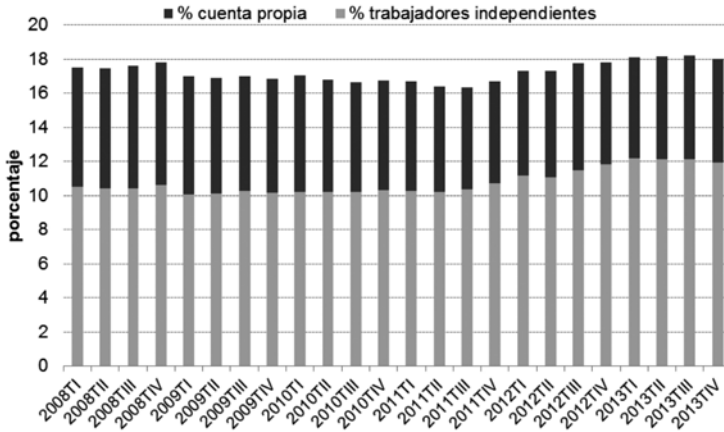
Uniendo las dos características anteriores (temporalidad y tiempo parcial), se observa cómo aumentan precisamente los contratos temporales a tiempo parcial, especialmente en el caso de los hombres. La tasa de temporalidad y parcialidad (porcentaje de trabajadores con contrato temporal y a tiempo parcial respecto al total de asalariados) se eleva hasta el 7,6 por ciento (desde el 5,7 por ciento en 2008). Entre los hombres, esta tasa alcanza al 5,1 por ciento de los asalariados (cuando en el cuarto trimestre de 2008 apenas incluía al 2,6 por ciento). Hay casi el mismo número de hombres trabajando a tiempo parcial de forma temporal (363.400) que de forma indefinida (366.700). Entre las mujeres, por el contrario, apenas ha habido variación (pasa del 10,1 al 10,4 por ciento), superando claramente las trabajadoras a tiempo parcial con contrato indefinido (1.323.600) a las que tienen contrato temporal (685.400).

La tercera pata del “nuevo empleo” queda representada por el autoempleo involuntario. El número de ocupados por cuenta propia sin asalariados a su cargo (independientes) ha mostrado una evolución más favorable que el de ocupados por cuenta ajena, aunque se trata también de una opción obligada.

Detrás de este ascenso del autoempleo se encuentran varias situaciones. Entre ellas destaca, por un lado, la “necesidad de trabajar” de las personas desempleadas que tras largo tiempo en paro no logran encontrar un trabajo por cuenta ajena y deciden establecerse por su cuenta como último recurso.

Por otro lado, los llamados “falsos autónomos”, trabajadores con contratos no laborales que facturan única y exclusivamente a una empresa y se encuentran bajo sus reglas de funcionamiento. En muchos casos se trata de empleados que tras prestar servicios en una empresa con contratos temporales, la empresa plantea su renovación, pero a través de esta vía. Es decir, como autónomos dependientes de un solo cliente, convirtiéndose así en ocupados independientes dependientes.

Evolución de la proporción de ocupados por cuenta propia y de trabajadores independientes (sin asalariados) sobre el total de ocupados

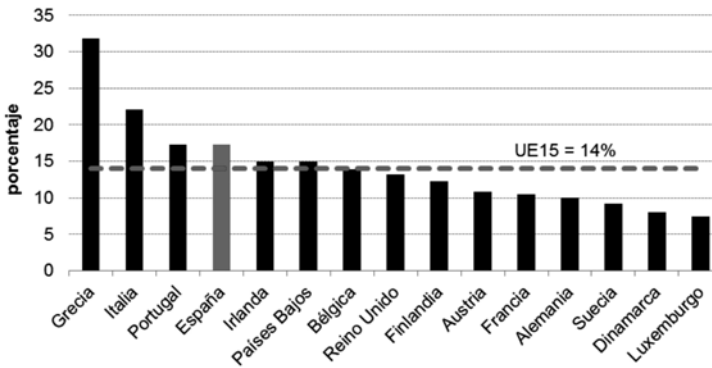


Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

La cifra de estos trabajadores por cuenta propia sin otro tipo de asalariados a su cargo ha aumentado en los últimos años, y muy especialmente en los trimestres centrales de 2013. También en este caso las cifras difieren de las europeas.

Al comparar los datos con la Unión Europea de los 15, resaltan con cifras superiores de trabajadores independientes los países del sur de Europa, con mayores ajustes económicos, y los anglosajones, con fuerte tradición emprendedora. Mientras en los países como Alemania o Francia, la proporción es inferior.

Proporción de ocupados por cuenta propia en Europa (3T-2013)



Fuente: Elaboración propia a partir de la *Labour Market Survey* (Eurostat).

En definitiva, el año 2013 cierra con casi 200.000 ocupados menos que hace un año, de los cuales 188.200 son asalariados. Hay 269.500 asalariados indefinidos menos y únicamente aumenta el número de asalariados temporales (81.300 más). Disminuye el número de ocupados a tiempo completo (339.300 menos) y, por el contrario, aumenta el número de ocupados a tiempo parcial (140.400 más). Por sectores, es la agricultura el único de los grandes sectores donde se crea empleo (6.900 ocupados más que hace un año), aunque las causas estacionales tienen mucho peso. Se destruye empleo en la industria (109.300 menos), de nuevo en la construcción (95.500 ocupados menos) y prácticamente se mantiene en los servicios (900 ocupados menos).

4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO

La distancia entre la oferta y la demanda de trabajo en el caso del mercado laboral español no ha logrado acortarse en 2013. El desequilibrio, en forma de paro, persiste, tanto en volumen de personas desempleadas, como en tasa de paro.

Por su parte, la reducción del número de parados es tan leve que no se ha traducido en una menor tasa de desempleo; por el contrario, la tasa crece unas décimas y se sitúa por encima del 26 por ciento en el cierre del año. Finaliza 2013 esta tasa 1,4 puntos por encima de la de 2012.

Así, a pesar del ajuste mediante la creación de empleos precarios, las cifras de desempleo no se han reducido. Cierra el año 2013 con 5.896.300 desempleados según la EPA, apenas 69.100 personas menos que hace un año y con la misma tasa de paro (el 26 por ciento de la población activa).

Pero los mejores resultados alcanzados en la reducción del volumen de personas desempleadas registradas tienen dos causas claras. Una, la creación de empleo precario, en donde más desempleados entran a la ocupación, pero lo hacen rotando de forma temporal, a tiempo parcial, o se ven obligados por diferentes razones a establecerse como trabajadores por cuenta propia. Y, dos, la escapada de la población activa no ocupada del mercado laboral, hacia la inactividad o hacia el extranjero; una tendencia cada vez más visible.

Prueba de ello es que la tasa de paro no ha logrado consolidar el descenso iniciado en los trimestres segundo y tercero del año. El cuarto trimestre señala un repunte, que supera por unas décimas el 26 por ciento.

Y el futuro a corto y medio plazo no parece muy distinto. Las recientes previsiones de la Comisión Europea, de invierno, pronostican una tasa de paro para España del 25,7 por ciento en 2014 y del 24,6 por ciento en 2015.

Ciertamente unos valores demasiado pobres para los ajustes que está realizando la población activa, tanto ocupada como desempleada.

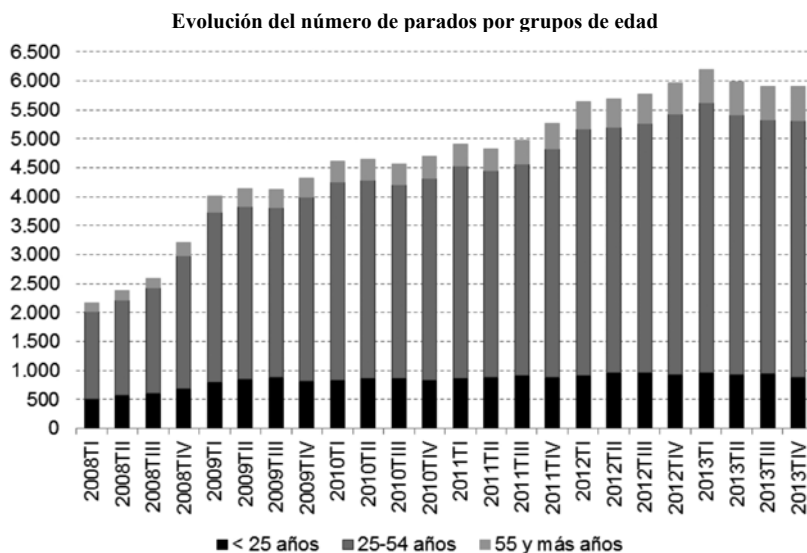
Paro por género, edad y nacionalidad, 2012 - 2013

PARADOS	Media 2012	Media 2013	IT-2013	IIT-2013	IIIT-2013	IVT-2013
Parados (miles)	5.769	5.995	6.203	5.978	5.905	5.896
Hombres (miles)	3.099	3.168	3.305	3.143	3.139	3.087
Mujeres (miles)	2.670	2.827	2.898	2.835	2.766	2.809
Menores de 25 años (miles)	945	932	960	933	943	889
Mayores de 55 años (miles)	501	576	577	567	576	585
Larga duración (miles)	3.028	3.508	3.493	3.493	3.456	3.590
Tasa de paro %	25,0	26,4	27,2	26,3	26,0	26,0
Tasa paro masculina (%)	24,7	25,8	26,8	25,6	25,5	25,3
Tasa paro femenina (%)	25,4	27,0	27,6	27,1	26,6	26,9
Tasa paro menores 25 (%)	53,2	55,7	57,2	56,1	54,4	55,1
Tasa paro mayores 55 (%)	17,1	19,2	19,5	19,0	19,1	19,2
Tasa paro españoles (%)	23,1	24,6	25,1	24,7	24,2	24,3
Tasa paro extranjeros (%)	36,0	37,1	39,2	35,7	36,8	36,6
Tasa paro larga duración (%)	13,1	15,4	15,3	15,3	15,2	15,8

Fuente: elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

El balance de 2013, respecto a 2012, es globalmente desfavorable, tanto en volumen (crece un 3,9 por ciento el número de desempleados) como en tasa de paro (aumenta 1,4 puntos porcentuales). Y esto sucede desde la perspectiva del género, la edad o la nacionalidad. Únicamente entre los menores de 25 años se logra una reducción del número de desempleados, aunque este hecho tiene más que ver con el efecto desánimo y la emigración que con el acceso a un puesto de trabajo.

Desde el cuarto trimestre de 2008, el aumento en el número de parados ha sido muy superior en el caso de los mayores de 55 años (hay un 163,5 por ciento más de parados de esta edad en el último trimestre de 2013 que cinco años antes), seguido por el del grueso de parados entre 25 y 54 años (con un incremento del 92,2 por ciento) y, por último, de los parados jóvenes, que se incrementan en un 29,8 por ciento, a pesar de que las tasas de desempleo en este colectivo han aumentado en casi 26 puntos porcentuales, hasta alcanzar la elevada tasa del 55,1 por ciento.



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

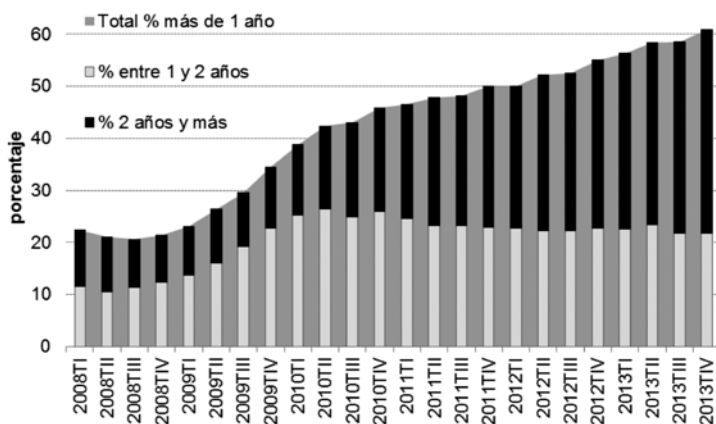
Analizando la evolución intertrimestral por grupos a lo largo del año 2013 se confirman las tendencias ya comentadas en términos de ocupación. El segundo trimestre fue positivo con un descenso generalizado del número de parados respecto al primer trimestre del año (-3,6 por ciento). Sin embargo, en la variación intertrimestral del tercero (-1,2 por ciento) las cifras se invierten en algunos colectivos y es en el cuarto trimestre de 2013 cuando se confirma la menor reducción del volumen de paro (-0,2 por ciento) y el aumento en seis décimas de la tasa de desempleo.

La tasa masculina alcanza el 25,3 por ciento en el cuarto trimestre de 2013 y la femenina el 26,9 por ciento. El aumento ha sido más acentuado entre las mujeres, corroborando que concluye la etapa surgida al inicio de la recesión donde se perdió más empleo entre los hombres y la tasa de paro masculina convergió con la femenina. En 2013, el escaso empleo creado se destina sobre todo a hombres, de forma que se abre de nuevo la brecha de género, recordando una de las graves desigualdades estructurales que persisten en el mercado de trabajo español.

También los datos siguen reflejando la preocupante situación de los trabajadores jóvenes, de los mayores de 55 años y de los trabajadores extranjeros. No hay que olvidar que estos últimos colectivos presentan mayores dificultades de acceso a un empleo y poseen un elevado riesgo de no volver al mercado laboral. En este sentido, es reseñable el dato del paro de larga duración. El número de desempleados que lleva más de un año en paro ha crecido un 16 por

ciento entre 2012 y 2013, pasando de representar el 52,5 por ciento en 2012 a casi el 69 por ciento en el último trimestre de 2013. Más de 6 puntos porcentuales en tan sólo un año.

Paro de larga duración (porcentaje de parados por tiempo de búsqueda sobre el total de desempleados)



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

Aún es prematuro, a la vista del análisis realizado, lanzar las campanas al vuelo sobre la previsible evolución del mercado laboral español; los pronósticos optimistas parece que deben esperar algún tiempo. Las tendencias en materia de creación de empleo y de reducción del paro apuntadas durante la parte central de 2013, no llegan a consolidarse, tal y como apuntan las cifras estimadas para el cuarto trimestre, peores que las de trimestres anteriores.

De hecho, es preciso insistir en que las mejoras en términos de ocupación y paro observadas en los trimestres centrales de 2013 (2º y 3º) están más bien relacionadas con varios fenómenos que, en ningún caso, confieren al mercado de trabajo español la capacidad de crear empleo de forma sostenida; tal y como confirma el último trimestre del año.

En este sentido es de destacar que el descenso del desequilibrio está ligado a dos hechos que han despegado sobre todo a raíz de la reforma laboral de febrero de 2012. Uno, se trata de un “nuevo empleo” inestable, de baja calidad, fundado en la temporalidad, la estacionalidad de la actividad económica, el tiempo parcial y las relaciones de dependencia con la empresa. Y dos, ligado a este contexto, es un empleo con remuneraciones más bajas que, en última instancia, afectan al conjunto del mercado de trabajo, profundizando en la devaluación salarial, real y nominal, que impacta en los ingresos de las familias.

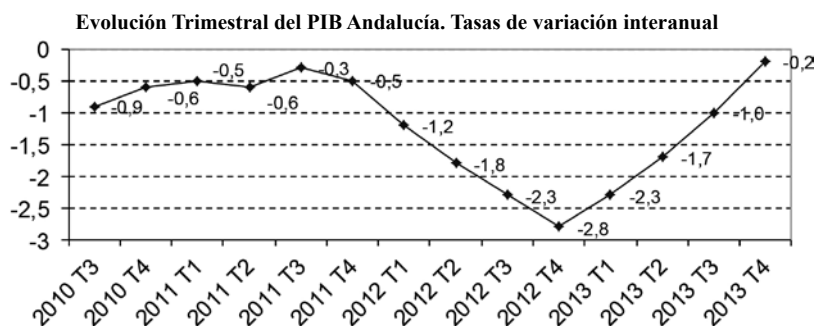
De este modo, las rentas del trabajo han ido perdiendo peso en la economía española, afectando de manera negativa a la demanda interna. El freno impuesto

por esta vía al consumo privado y a la inversión empresarial, ha tenido como efecto la ralentización del PIB y, por derivada, la ausencia de la generación de empleo.

5. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

Como hemos señalado, a lo largo del segundo semestre de 2013, la economía española ha presentado rasgos de recuperación de la actividad cuyos ecos también se pueden encontrar en la economía andaluza. Las primeras estimaciones de la evolución del PIB en Andalucía publicadas por el IECA muestran una trayectoria de recuperación en las tasas de variación interanual correspondientes al año 2013.

Las tasas de variación interanuales estimadas por el IECA para los cuatro trimestres de 2013 tienen valores negativos pero cada vez más reducidos, y por tanto, lo que nos indican es que el proceso de caída de la actividad económica en Andalucía se está desacelerando. Por ello, esta evolución puede interpretarse como signos anticipados de una próxima recuperación de la actividad económica en la región paralela a la que se espera en para el conjunto de España.



Fuente: IECA

Para comprender las fuentes de esta evolución, que podríamos calificar de menos negativa que en años anteriores, hay que destacar, desde el punto de vista de la demanda, la recuperación del gasto en consumo final de los hogares en el segundo semestre del año. La mejora del consumo de las familias no tiene una explicación fácil, dado que el empleo que se crea es más bien precario y las tasas de desempleo son muy elevadas. Por el contrario, el consumo de las Administraciones Públicas y las ISFLSH (las Instituciones sin fines de lucro de servicios a los hogares) sigue estabilizado en valores negativos en consonancia con la política de recorte de gasto público auspiciada para el cumplimiento de los objetivos de déficit. El indicador de inversión empresarial también muestra una reducción en las tasas de destrucción recogidas hasta ahora. Como con-

secuencia de ello, la demanda regional modera sus tasas de caída respecto a periodos anteriores. Es la demanda exterior la que protagoniza el lado positivo del crecimiento económico regional. Las exportaciones presentan tasas de crecimiento positiva en 2012 y 2013 y las importaciones moderan su caída lo que se puede interpretar como una cierta recuperación de la demanda interna.

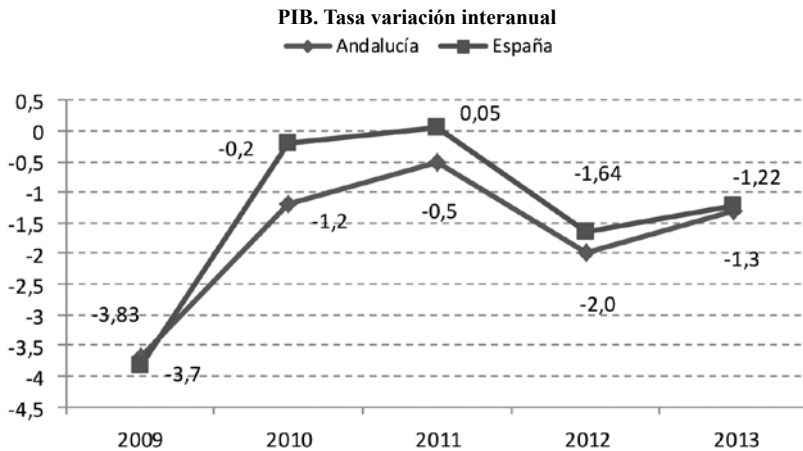
Desde el lado de la oferta, el sector agrícola es el que muestra un mejor comportamiento en lo referido al crecimiento económico en el conjunto de 2013. Por el contrario, el sector de la construcción es el de comportamiento más negativo, si bien también modera su caída en relación a los años anteriores. Es el sector de la construcción el que más se ha ajustado como consecuencia del estallido de la burbuja inmobiliaria y parece que el periodo de ajuste de este sector está llegando a su final. Especial atención hay que prestar a la industria la cual muestra un comportamiento más negativo en 2013 en relación al año anterior, si bien, a lo largo del año, las tasas de variación interanual se van moderando, lo que también puede interpretarse como un cambio de tendencia a lo largo del año. En lo que respecta al sector Servicios, su comportamiento es estable, si bien las tasas correspondientes al segundo semestre del año muestran tasas positivas indicando la recuperación de la actividad a la que nos hemos referido.

TASA DE CRECIMIENTO INTERANUAL. DATOS CORREGIDOS DE ESTACIONALIDAD Y EFECTO CALENDARIO. Andalucía.

DEMANDA	2012	2013	2013 T1	2013 T2	2013 T3	2013 T4
Gasto en Consumo final regional	-3,5	-2,1	-4,4	-3,1	-0,7	-0,1
Gasto en consumo final de los hogares regional	-3	-2,2	-4,5	-3	-1,7	0,6
Gasto en Consumo final de las AA.PP. e ISFLSH	-4,9	-1,9	-4,1	-3,4	1,9	-2
Formación bruta de capital	-7,6	-4,8	-7,1	-5,1	-3,6	-3,2
Demanda Regional (*)	-4,8	-2,8	-5,4	-3,8	-1,3	-0,7
Exportaciones de bienes y servicios	3	2,1	4,3	2,6	-0,3	1,8
Importaciones de bienes y servicios	-3,2	-1,3	-2,8	-1,9	-0,8	0,4
PIB a precios de mercado (Índices de volumen encadenados)	-2	-1,3	-2,3	-1,7	-1	-0,2
OFERTA						
Agricultura, Ganadería y Pesca	-11,5	8	6,1	6	11,6	8,5
Industria	-1	-5,2	-9,9	-6,4	-3,2	-0,8
Construcción	-9	-5,9	-7,2	-6,1	-5,2	-5,1
Servicios	-0,2	-0,6	-1	-0,9	-0,9	0,2
Impuestos netos sobre los productos	-5	-1,4	-2,2	-1,1	-0,9	-1,4
PIB a precios de mercado (Índices de volumen encadenados)	-2	-1,3	-2,3	-1,7	-1	-0,2

Si consideramos un periodo más amplio, las tasas de variación interanuales

medias de los años muestran una recuperación respecto a la segunda recesión que se ha producido entre 2011 y 2012. Por todo lo anteriormente señalado, podemos concluir que los indicios de recuperación de la actividad económica registrados en el segundo semestre de 2013 anuncian un año 2014 en el que podamos asistir a tasas de crecimiento del PIB positivas.



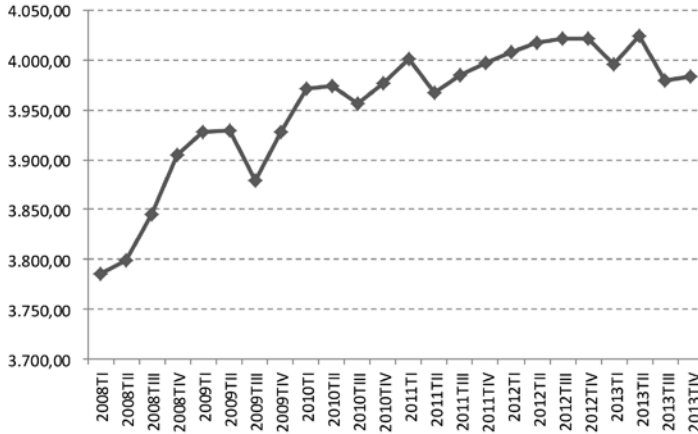
Fuente: IECA e INE

Dado el contexto macroeconómico que hemos caracterizado a grandes rasgos, pasaremos a continuación a señalar las características básicas de evolución de las variables laborales más significativas en la segunda parte del año 2013.

LA OFERTA DE TRABAJO

En el último trimestre de 2013, la población activa en Andalucía estimada por la EPA ha sido de 3.983.200 personas de las que 2.184.600 son hombres y 1.798.700 mujeres. La oferta de trabajo en Andalucía presenta una evolución semejante a la ocurrida en el conjunto de España aunque algo menos acusada. Como se ha señalado anteriormente la cantidad de los efectivos laborales en España en 2013 se ha reducido sustancialmente, situando la cifra de activos en niveles semejantes a las que se contabilizaban en el primer semestre de 2008. En el mercado de trabajo andaluz también se ha producido una reducción de la oferta de trabajo a lo largo de 2013 mostrando un cambio de tendencia con respecto al aumento sostenido de oferta de trabajo acaecido a lo largo de los primeros años de crisis económica.

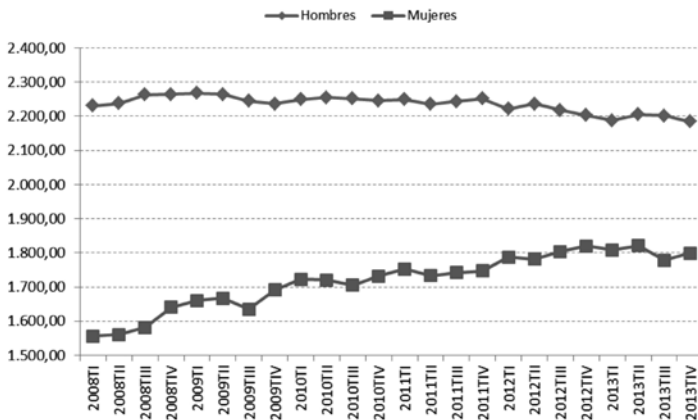
**Población Activa. Andalucía
2008TI-2013TIV. En miles**



Fuente: EPA y elaboración propia

La tendencia decreciente de la oferta de trabajo es el resultado de diversas causas. Los efectos de trabajador añadido y de trabajador desanimado son los más relevantes a la hora de considerar la evolución de la oferta de trabajo total. En este sentido, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo ha sido el factor que ha mantenido el crecimiento de la oferta de trabajo en Andalucía ya que la presencia laboral de los hombres ha mostrado una tendencia ligeramente decreciente desde 2009. Sin embargo, a partir de 2012 el ritmo de crecimiento de la población activa femenina en Andalucía se ha frenado.

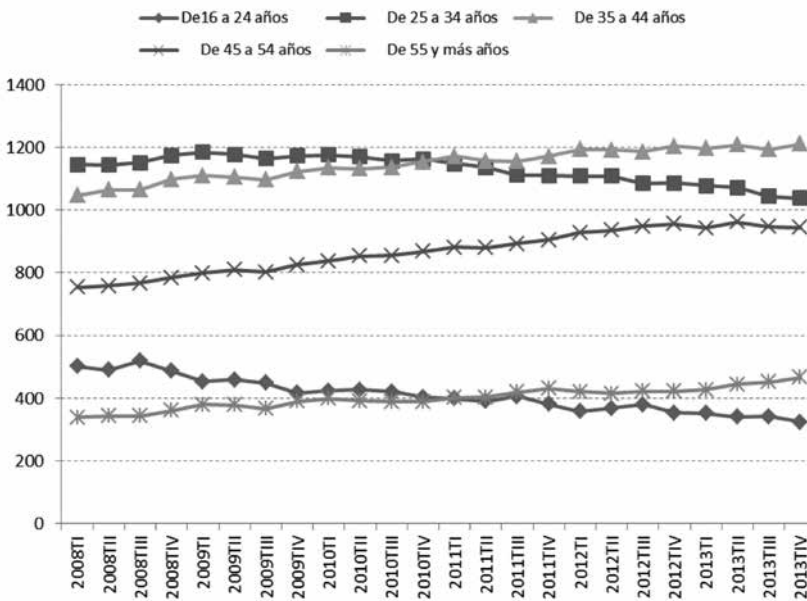
**Población Activa. Andalucía
2008TI-2013TIV. En miles**



Fuente: EPA y elaboración propia

Si observamos con mayor detenimiento la población activa atendiendo a los grupos de edad, son los grupos de edad mayores de 35 años los que han aumentado su presencia en el mercado de trabajo, mientras que los menores de 35 años tienen una presencia menor. La edad media de las personas que ofrecen su trabajo en el mercado laboral Andalucía está creciendo. La explicación de esta tendencia va más allá de la coyuntura económica y enlazaría con la dinámica demográfica que está presente en la población española. El envejecimiento de la población tiene causas complejas y diversas pero acaba teniendo efectos en el mercado laboral, y en este sentido, la llegada de población inmigrante en la fase de expansión de la economía española alivió ese problema. La crisis económica, por un lado, ha frenado la llegada de nueva población inmigrante y por otro ha propiciado la vuelta de trabajadores extranjeros a sus países de origen y el comienzo de un flujo de emigración de población española autóctona, fundamentalmente jóvenes formados que se enfrentan a tasas de paro muy elevadas.

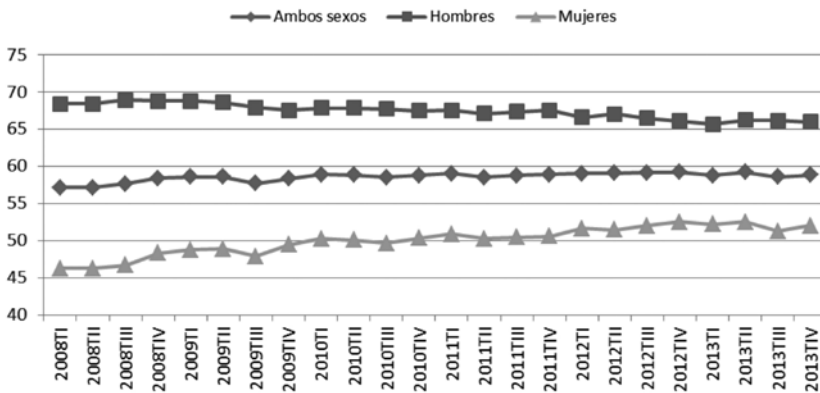
TOTAL DE ACTIVOS POR TRAMOS DE EDAD. ANDALUCÍA 2008TI-2013TIV. En miles.



Fuente: EPA y elaboración propia

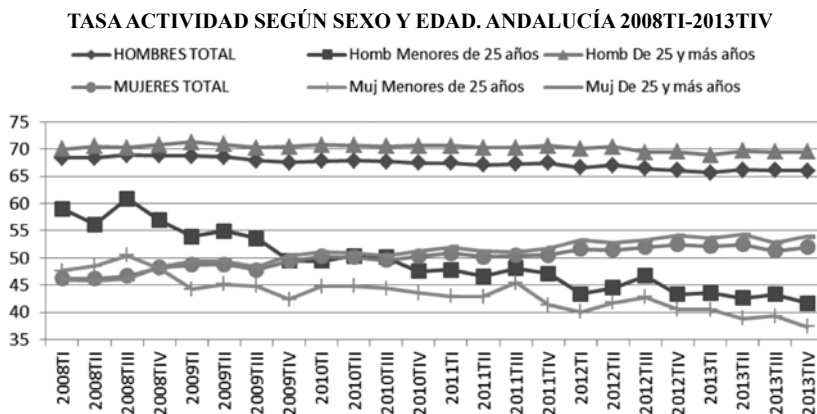
En correspondencia con lo anteriormente expresado las tasas de actividad de los diversos colectivos, que muestran su presencia en el mercado de trabajo andaluz, señalan pautas de comportamiento significativas de los comportamientos de oferta laboral en Andalucía. La tasa de actividad media andaluza ha terminado 2013 en un valor medio del 58,84%, 32 centésimas inferior al que se estimó para el mismo periodo del año anterior. La tasa de actividad media andaluza en el periodo 2008-2013 ha sido del 58,55%, si bien se puede apreciar que en los últimos trimestres ha empezado a reducirse paulatinamente. Esta evolución es el resultado de un proceso de reducción paulatina de la tasa de actividad masculina y de una ralentización en el aumento de la tasa de actividad de las mujeres. En el último año, la tasa de actividad femenina se redujo en casi medio punto, mientras que la masculina se redujo en una décima.

TASA DE ACTIVIDAD. ANDALUCÍA 2008TI-2013 TIV



Fuente. EPA y elaboración propia

Si segmentamos la población atendiendo al sexo y al grupo de edad de los trabajadores andaluces en el periodo de crisis económica (2008-2013) sólo se observa un aumento sostenido de la presencia laboral del colectivo de mujeres mayores de 25 años. Los más jóvenes, tanto hombres como mujeres, se retiran del mercado laboral andaluz de forma significativa. La caída de la tasa de actividad de los varones más jóvenes es especialmente significativa (en torno a 20 puntos entre 2008 y 2013) lo que da idea del impacto de la crisis económica sobre las pautas de comportamiento laboral de este colectivo.



Fuente. EPA y elaboración propia

Otro rasgo significativo del comportamiento de la oferta de trabajo en los años de crisis es la paulatina convergencia de las tasas de actividad andaluza con la media nacional tanto para hombres como para mujeres. En el cuarto trimestre de 2008 la tasa de actividad de las mujeres en Andalucía era 3,1 punto inferior a la media nacional y para los hombres esa diferencia era de 0,44 puntos. En el cuarto trimestre de 2013 las diferencias son de 1,29 y -0,07 respectivamente. Uno de los efectos de la crisis económica está siendo la homogeneización de las tasas de actividad en Andalucía respecto a la media de España.

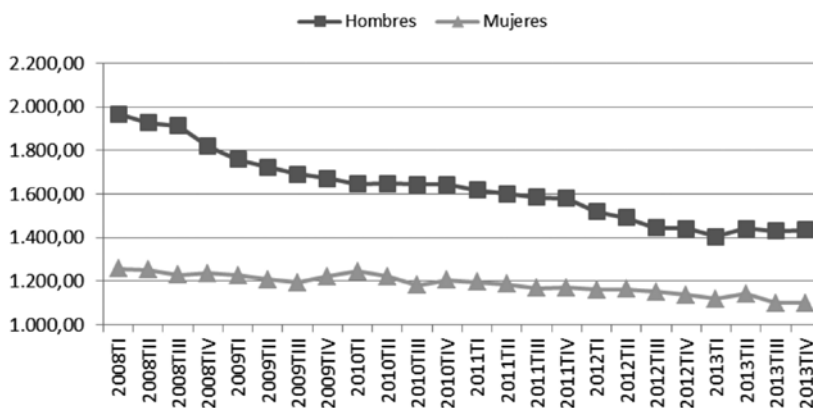
LA DEMANDA DE TRABAJO

Como es sabido, desde el estallido de la crisis económica la actividad económica se ha visto reducida de forma significativa y así lo hemos señalado en el epígrafe dedicado a la evolución de la economía regional. Como hemos señalado, las tasas de variación interanual del PIB andaluz son negativas en los últimos años y, en consecuencia, el empleo en Andalucía ha experimentado una significativa reducción. En el cuarto trimestre de 2013, La EPA estima un total de 2.536.700 personas ocupadas en Andalucía, lo que significa que hay 43.300 menos que en el mismo trimestre del año anterior (un reducción del 1,72%). La pérdida de empleo en Andalucía es significativa ya que en el periodo comprendido entre el cuarto trimestre de 2008 y de 2013 la ocupación en Andalucía se ha reducido en 517.700 personas lo que representa un 16,06% del empleo estimado al comienzo del periodo considerado. En el mismo periodo, en el conjunto de España el empleo se redujo en un 15,19%.

Del total de ocupados en Andalucía en el cuarto trimestre de 2013, la EPA estima que 1.436.200 eran varones y 1.100.400 mujeres. El impacto de la crisis ha afectado más profundamente al primer colectivo que ha perdido desde

el cuarto trimestre de 2008 un total de 382.000 efectivos, (un -21.01% del empleo estimado para aquel periodo), mientras que el empleo de las mujeres se ha reducido en 135.800 .efectivos en el mismo periodo (un -10,99%). Este fenómeno se puede explicar porque el sector de la construcción ha sido el que mayor ajuste ha sufrido en la crisis y el empleo en este sector es eminentemente masculino.

OCUPADOS EN ANDALUCIA. 2008TI-2013TIV. En miles



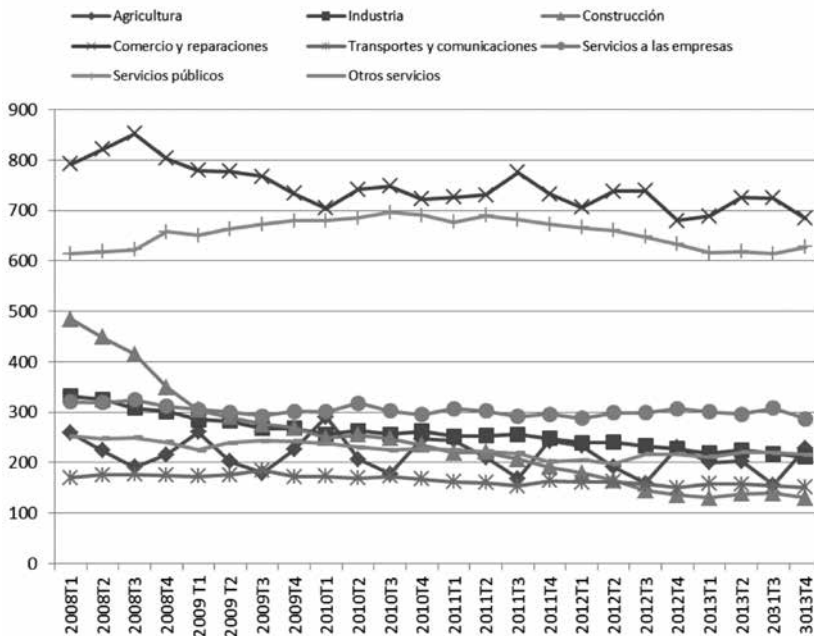
Fuente. EPA y elaboración propia

Si atendemos a la evolución de la ocupación según las ramas de actividad en el periodo de crisis económica, destaca la caída del empleo en el sector de la Construcción que ha perdido 218.700 empleos entre el cuarto trimestre de 2008 y de 2013, o sea un 62.66% del empleo estimado en 2008. En términos absolutos, el sector servicios es el que más personas ocupa en Andalucía (1.966.300 al final de 2013) si bien ha perdido 221.300 desde final de 2008 (un -10,12%) de los que algo más de la mitad se encontraban en el subsector del Comercio y Reparaciones. El empleo en el Sector de Servicios Públicos ocupa en el periodo considerado a 627.800 personas un 4,58% menos que en 2008. Sin embargo, se pueden encontrar dos subperiodos en la evolución de la ocupación en Servicios Públicos en Andalucía ya que entre los últimos trimestres de 2008 y 2010 el empleo creció en 32.900 personas pero a partir de entonces el descenso ha sido más pronunciado (63.000 ocupados menos). Desde el punto de vista de género, hay que hacer constar que los servicios se han convertido en un sector en el que la presencia mayoritaria es de mujeres, (a finales de 2013 la EPA estima un total de 987.300 mujeres frente a 978.900 hombres).

También es de destacar la pérdida de empleo en el sector industrial en Andalucía. En el periodo que estamos contemplando en torno al 30% un total de

90.300 personas lo que significa que el peso del empleo en el sector industrial respecto al total ha pasado de representar un 9.9% en el último trimestre de 2008 a un 8.34% en el mismo trimestre de 2013. La pérdida de empleo industrial es indicativa de la pérdida de tejido productivo andaluz en un sector especialmente importante que ha sido más intensa en Andalucía que en el conjunto de España cuya pérdida de empleo en términos relativos ha sido del 25.26%.

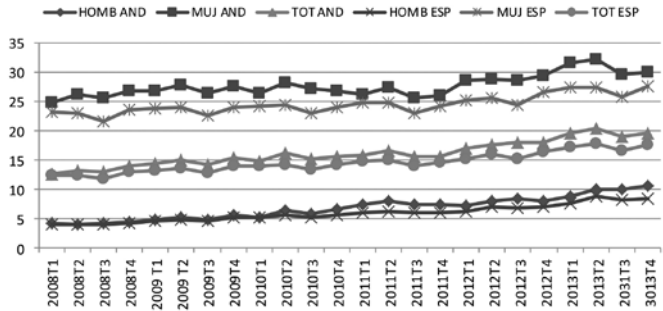
OCUPADOS POR RAMAS DE ACTIVIDAD. ANDALUCÍA 2008T1-2013T4



Fuente. EPA y elaboración propia

La caída del empleo en términos cuantitativos, que se ha producido por el impacto de la crisis económica tanto en Andalucía como en el conjunto de España, se ha visto acompañada por una creciente pérdida de calidad del mismo. Un indicador de este fenómeno puede ser el aumento del trabajo a tiempo parcial. A partir de 2008, se observa un aumento sostenido de la tasa de trabajo asalariado a tiempo parcial en Andalucía, en paralelo a lo que ha ocurrido en el conjunto de España. El empleo a tiempo parcial es mayoritariamente femenino, si bien es significativo el aumento experimentado por este tipo de trabajo entre los hombres que se ha duplicado entre 2008 y 2013.

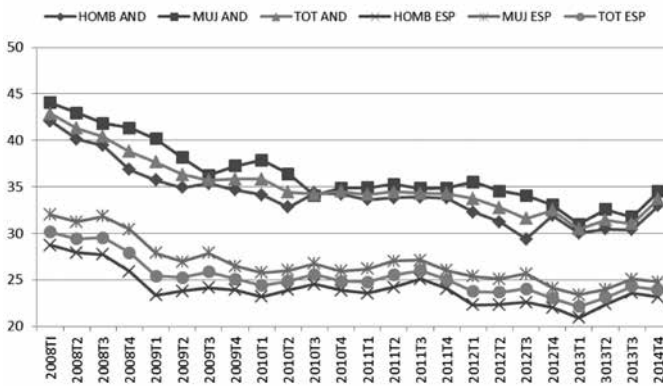
TASA DE TRABAJO ASALARIADO A TIEMPO PARCIAL. ANDALUCÍA Y ESPAÑA. 2008 TI-2013 TIV



Fuente. EPA y elaboración propia

Otro indicador de precariedad laboral que se ha utilizado de forma tradicional es el análisis de la tasa de temporalidad. Como se observa en el gráfico, la tasa de temporalidad en Andalucía ha experimentado desde 2008 una reducción que en los primeros años de la crisis ha sido muy acentuada y que correspondería al proceso de destrucción de empleo del primer impacto de la crisis económica. A partir de 2010 la tasa de temporalidad sigue reduciéndose de forma más atenuada hasta 2012, pareciendo que en 2013 se ha alcanzado un nivel de estabilización en unos niveles mínimos en torno al 33%. Entre los últimos trimestres de 2008 y de 2013 la tasa de temporalidad se ha reducido en Andalucía en 5 puntos. Un aspecto a destacar es que la tasa de temporalidad en España se ha mantenido más baja que en Andalucía si bien la diferencia se ha reducido de 11,6 puntos de media en 2008 a 8,3 en 2013. La tasa de temporalidad afecta de forma más acentuada a las mujeres que a los hombres tanto a nivel nacional como andaluz.

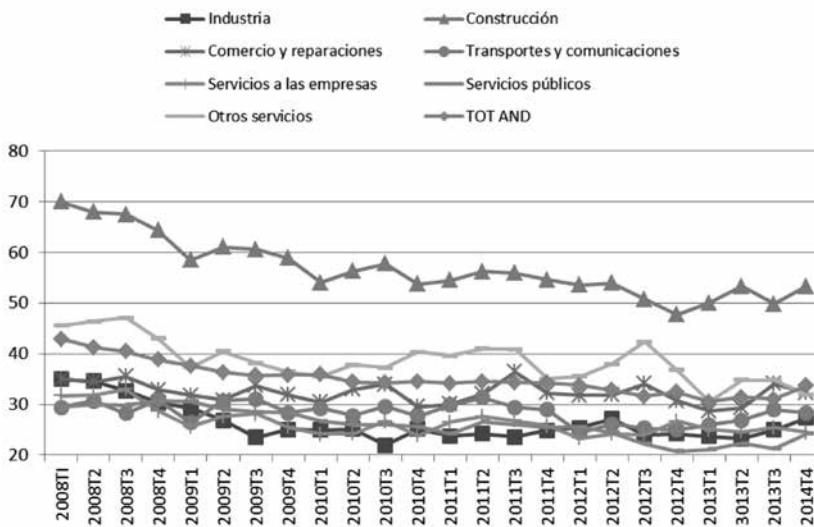
TASAS TEMPORALIDAD. ESPAÑA Y ANDALUCÍA. 2008TI-2013 TIV



Fuente. EPA y elaboración propia

La temporalidad es mayoritaria en el sector de la Agricultura (en torno al 80%) y en el de la Construcción, si bien se ha reducido pasando del 70% en 2008 al 50% en 2013. La temporalidad es más reducida en la Industria (27,28% en el cuarto trimestre de 2008), en los Servicios Públicos (24,25%) y los Servicios a empresas (24,46%). Estos serían sectores en los que las condiciones laborales están más protegidos y por tanto donde la calidad en el empleo es mayor.

TASA TEMPORALIDAD POR SECTORES. ANDALUCÍA 2008TI-2013TIV



Fuente. EPA y elaboración propia

DESEMPLEO

El barómetro de enero de 2014 del Centro de Investigaciones Sociológicas de España señala que el principal problema al que se enfrenta la sociedad española es la del desempleo, ya que el 82,3% de los encuestados consideran el paro como uno de los cuatro problemas más importantes de la sociedad española. Nos encontramos, desde hace ya varios años, en niveles históricos tanto si se mide el paro en términos absolutos como en tasas de desempleo.

A finales de 2013 la EPA estimaba que el total de desempleados en Andalucía era de 1.446.600 personas, de las que 748.300 eran hombres y 698.200 mujeres. En términos de valores medios del año, el total de desempleados en Andalucía ha aumentado en 62.180 personas entre 2012 y 2013. Esta evolución negativa puede matizarse si consideramos que la senda de crecimiento del total del número de parados, que se disparó al comienzo de la crisis, se ha

frenado en el año 2013, lo que puede interpretarse como otro signo de que la crisis económica ha pasado a otra fase más benigna. El estancamiento de la población activa y el freno en la destrucción de empleo se pueden traducir en una reducción del número de desempleados en los próximos trimestres.

La tasa media de paro en Andalucía en el año 2013 se ha situado en una media anual del 36,34%. La tasa de paro de las mujeres sigue siendo superior a la de los hombres, si bien a lo largo de la crisis se ha producido un notable proceso de convergencia entre ambas tasas.

DESEMPLEO POR GÉNERO EDAD Y NACIONALIDAD. ANDALUCÍA 2012 2013						
	MEDIA 2012	MEDIA 2013	2013 TI	2013 TII	2013 TIII	2013 TIV
Total (miles)	1389,8	1452,0	1473,7	1440,4	1447,3	1446,6
Hombres (miles)	745,3	766,5	784,2	763,0	770,7	748,3
Mujeres (miles)	644,5	685,4	689,5	677,4	676,6	698,2
Menores 25 años (miles)	227,1	224,3	233,7	225,8	230,8	206,9
Mayores 55 años (miles)	114,4	131,6	124,3	131,3	133,4	137,7
Tasa de paro (%)	34,5	36,3	36,8	35,7	36,3	36,3
Tasa de paro masculino (%)	33,5	34,9	35,8	34,6	35,0	34,2
Tasa de paro femenino (%)	35,8	38,0	38,1	37,2	38,0	38,8
Tasa de paro menores 25 años (%)	62,2	66,0	66,3	66,4	67,4	63,9
Tasa de paro mayores 55 años (%)	27,2	29,4	29,1	29,5	29,5	29,5
Tasa de paro españoles (%)	33,9	35,7	36,0	35,3	35,8	35,9
Tasa de paro extranjeros (%)	39,3	40,8	43,3	39,6	40,7	39,7
Tasa de paro extranjeros u.E. (%)	37,2	40,8	44,4	38,7	40,8	39,2
Tasa de paro extranjeros no u.E. (%)	40,5	40,9	42,5	40,2	40,7	40,1

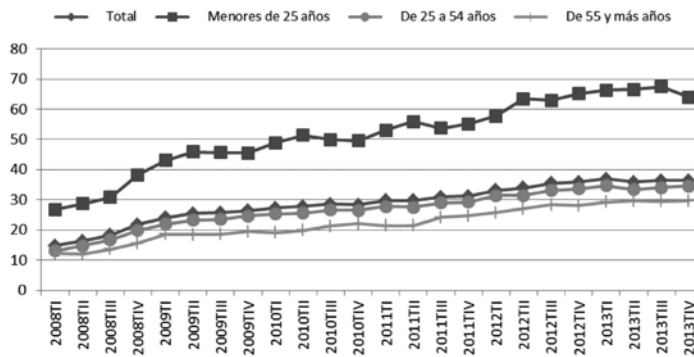
Fuente: elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

La Tabla adjunto nos permite realizar una comparación entre los valores medios de desempleo relativos a distintos grupos sociales en Andalucía comparando los años 2012 y 2013. En general, los valores de 2013 son peores que los relativos al año anterior. Sin embargo, si atendemos a la evolución trimestral, observamos que en la segunda mitad del año hay una cierta mejoría de los datos lo que estaría en consonancia con la cierta recuperación de la actividad económica que se ha señalado en la evolución del PIB regional.

En todo caso, hay dos colectivos que están sufriendo la situación de desempleo con especial incidencia, nos referimos a los más jóvenes y a los mayores de 55 años. Los menores de 25 años se enfrentan a tasa de paro superiores al 60%, que en el caso de los menores de 20 años es del 80%. El colectivo de

los trabajadores de mayor edad es el que experimenta la tasa de paro menor de los grupos poblacionales pero su crecimiento ha sido muy significativo ya que casi se ha duplicado, pasando del 15,57% para el cuarto trimestre de 2008 a un 29,55% al final de 2013. Hay que señalar que el grupo de personas mayores exige una atención especial pues la reincorporación al empleo de este grupo es muy dificultosa.

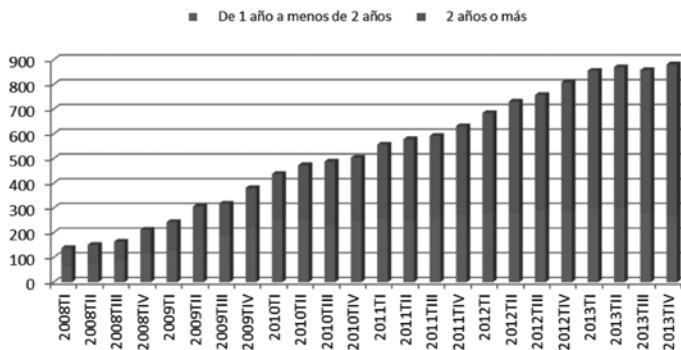
TASA DE PARO POR GRUPOS DE EDAD. ANDALUCÍA 2008TI-2013 TIV



Fuente. EPA y elaboración propia

Uno de los problemas más característicos del desempleo en España y en Andalucía es el desempleo de larga duración. La prolongación de la crisis económica ha provocado que los flujos de salida del desempleo se hayan visto muy deteriorados por lo que el stock de desempleado de larga duración ha ido creciendo continuamente desde 2008. En 2013 el crecimiento de este colectivo se ha estancado.

DESEMPLEO LARGA DURACIÓN. ANDALUCÍA 2008TI-2013 TIV. (En miles)



Fuente. EPA y elaboración propia

El año 2013 parece el primero en el que la tendencia al deterioro de la actividad económica muestra signos de haberse frenado y, desde el punto de vista del crecimiento económico, se pueden apreciar signos de crecimiento positivo en los próximos trimestres. En este sentido se han expresado diversas instituciones económicas internacionales que han rectificado al alza sus estimaciones de crecimiento para el conjunto de España para el año 2014.

En lo que respecta a las variables laborales la oferta de trabajo muestra una tendencia al estancamiento producto del agotamiento de los dos motores que la hicieron crecer de forma sostenida en los años anteriores, la llegada de trabajadores emigrantes, que se ha frenado llegando a invertirse, y la incorporación de la mujer al mercado de trabajo que se mantiene aunque de forma mucho más atenuada. Con respecto a la demanda de trabajo, la ocupación ha frenado su caída en 2013 y se ha estabilizado en valores algo superiores a los dos millones y medio de empleados. Los servicios sigue siendo el sector que ocupa a más andaluces especialmente los subsectores de Comercio y Reparaciones y Servicios Públicos. La industria ha perdido gran parte de su peso que nunca fue mayoritario ni en la época del crecimiento expansivo. Uno de los efectos de la crisis económica que debe considerarse es que el empleo se está precarizando pues aumenta las tasas de trabajo asalariado a tiempo parcial con el consiguiente efecto sobre los salarios.

El desempleo en Andalucía ha alcanzado cifras históricas en términos de tasas y en términos absolutos. La recuperación económica tardará bastante tiempo en reducir las cifras de paro a niveles cercanos a la media europea como señalan las mismas previsiones económicas a las que nos hemos referido. Este puede ser el factor más débil de la recuperación económica que parece atisbarse para el año 2014 y fuente de insatisfacción social cuando las estadísticas económicas positivas no se traduzcan en fuertes bajadas del paro.

INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. Segundo Semestre de 2013

	Unidad	Periodo	ESPAÑA		ANDALUCÍA	
			Dato	VA(*)	Dato	VA(*)
I. MERCADO DE TRABAJO						
Población activa	Miles	2º Sem. 13	22.691,3	-0,5	3.981,4	-0,7
Tasa de actividad	Porcentaje	2º Sem. 13	59,5	-0,1	58,9	-0,3
Hombres	66,2	0,0	66,1	-0,1
Mujeres	53,2	-0,1	51,6	-0,7
16-19 años	17,3	1,3	18,1	1,2
20-24 años	59,5	0,2	56,7	-2,5
25-54 años	86,9	-0,1	84,1	-0,5
Más de 55 años	22,6	0,2	21,2	0,9
Ocupados	Miles	2º Sem. 13	16.790,7	0,5	2.534,5	-0,8
Agricultura	748,3	0,8	192,0	-4,9
Industria	2.277,2	-1,3	214,9	-3,0
Construcción	996,0	-3,9	134,8	0,6
Servicios	12.768,3	1,2	1.992,9	-0,2
Asalariados del sector público	..	2º Sem. 13	2.813,2	-1,1	503,8	2,2
Asalariados temporales	..	2º Sem. 13	3.314,5	7,2	659,8	2,8
Parados encuestados	..	2º Sem. 13	5.900,5	-3,1	1.446,9	-0,7
Hombres	3.112,9	-3,4	759,5	-1,8
Mujeres	2.787,6	-2,7	687,4	0,6
Tasa de paro	Porcentaje	2º Sem. 13	26,0	-0,7	36,6	0,0
Hombres	25,4	-0,8	34,6	-0,6
Mujeres	26,7	-0,6	38,4	0,8
16-19 años	74,0	-0,5	78,6	-2,7
20-24 años	50,6	-2,5	62,7	-0,6
25-54 años	24,5	-0,7	34,4	0,2
Más de 55 años	19,2	-0,1	29,5	0,2
Parados de larga duración	3.523,2	0,9	869,7	0,8
Parados registrados	Miles	Dic-13	4.701,3	-2,2	1.033,6	-2,8
II. CONDICIONES DE TRABAJO						
Salario mínimo	€/mes	4º Trim. 13	645,30	0,00	-	-
Coste laboral por trabajador	€/mes	4º Trim. 13	2.652,44	2,1	2.394,28	4,3
Industria	3.157,73	1,4	-	-
Construcción	2.856,36	0,7	-	-
Servicios	2.540,71	2,6	-	-
Jornada laboral efectiva	Horas/mes	4º Trim. 13	128,9	0,2	126,2	0,5
III. REGULACIÓN DE EMPLEO						
Expedientes	Total	Año 2013				
Trabajadores	379.972	-21,4	26.107	-29,1
Extinción de empleo	70.351	-15,1	7.025	-21,6
Suspensión de empleo	234.116	-22,1	10.330	-35,7
Reducción de jornada	75.505	-24,3	8.752	-25,8
IV. CONFLICTOS LABORALES						
Huelgas	Total	nov. 13	105	-	-	-
Participantes	Miles	..	30,7	-77,9	-	-
Jornadas no trabajadas	162,0	-6,0	-	-
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS						
Crecimiento económico	Porcentaje	4º Trim. 13	-0,2	-2,1	-	-
Inflación	Porcentaje	4º Trim. 13	0,3	2,9	-	-
Tipo de interés (Euribor 12 meses)	Porcentaje	dic. 13	0,50	0,54	-	-

(*) VA = Variación con respecto al semestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.